

Con reflexiones muy disímbricas por parte de la gran mayoría de los autores que acompañan esta nueva publicación, el tema del llamado desarrollo local se aborda aquí desde ángulos muy diferentes. Las teorizaciones sobre la región y la planificación para economías agroexportadoras, o aquellas otras en las que se consideran los riesgos de la desestatización de las administraciones portuarias, sirven como indicadores para estudiar estos problemas. La necesidad de incorporar políticas ambientalistas para el desarrollo sustentable y la importancia de relevar hasta qué punto el desarrollo agropecuario de ciertos espacios locales se ve afectado por la aplicación de políticas financieras dentro de un modelo económico nacional son otros de los asuntos que aquí se analizan. A éstos se le suma un trabajo sobre el desarrollo económico. Más adelante y en la sección de Comentarios y Debates, significativas reflexiones sobre crecimiento endógeno ponen al descubierto algunas de las ventajas y desventajas que encierra este concepto de crecimiento económico.

Enmarcado en un importante encaje bibliográfico y apoyado en ciertos conceptos del modelo de competitividad sistémica, el trabajo de Silvia Choconi se propone dar cuenta de un intento fallido de planificación regional bonaerense a partir del llamado *desarrollo local*. En un diálogo con algunos de los teóricos sobre el tema y después de incorporar información acerca de determinados organismos locales con estadísticas del mismo tenor, que demeritan la evaluación del problema para su posible aplicación en otros espacios que no sean aquellos a los que la propia autora hace referencia, finalmente desvanece su propuesta en las últimas reflexiones. Su argumentación concluye de esta manera: “la gestión territorial local tiene límites concretos que sólo la planificación a escala regional permite superar [...] un nuevo modelo operativo de desarrollo en el ámbito regional o microregional, como en el caso presentado, involucra necesariamente a los dos términos de la ecuación: el municipio y la provincia. La presencia de uno solo de los éstos remite a acciones voluntaristas”.

A partir de una breve pero no menos cuidadosa introducción de corte histórico sobre diferentes modelos de gestión y organización para los puertos argentinos, Costa, Brieva e Iriarte analizan la temática sobre “gestión y regulación de los servicios e infraestructura portuaria en Argentina”. Su trabajo analiza detalladamente las décadas de los 80 y 90 en este país y toma como ejemplo para el proceso privatizador al puerto Ingeniero White (Bahía Blanca) evaluando gran parte de los riesgos en los contratos de transferencia y concesión que durante esos años llevó a cabo el estado argentino a favor de los capitales privados. Este trabajo se recuesta más en señalar ventajas y desventajas de los servicios portuarios durante las últimas dos décadas que en proponer un proyecto o en diseñar una prospectiva mediata en el caso de dar marcha atrás al proceso de la desregulación del Estado para la privatización de empresas públicas.

Si reflexionamos sobre este momento histórico no cabe duda que en la desenfadada marcha para el adelgazamiento del aparato del Estado, la desestatización de las empresas públicas acuñó en Argentina la presea de más alto rango de América Latina. Con su comportamiento del mejor alumno del FMI, los funcionarios menemistas destrabaron las importaciones y convirtieron a la gestión de los servicios portuarios en un preciado botín con el que soñaban un importante número de capitales privados que se disputaron esas administraciones. De ese modo, el Estado diseñó la figura de consorcio de gestión que llegó a jugar un papel significativo en el proceso de exportaciones agroalimentarias y la “capacidad reguladora del Estado” se esfumó aceleradamente.

Actualmente sabemos que existe un nuevo proyecto de modelo económico para el crecimiento en donde seguramente, y a mediano plazo, sufrirán importantes transformaciones aquellos procesos que convirtieron a los servicios públicos en tierras donde el Estado no tenía derecho a imponer sus leyes.

A manera de dar continuidad al análisis del llamado *desarrollo local*, el artículo de Raquel Marbán Flores que analiza la región de Castilla-La Mancha como un estudio de caso para desarrollar la industria de transformación del aceite de oliva, despliega algunas de las desventajas que impiden a ese sector crecer en el mercado nacional: dificultades para acceder a innovaciones tecnológicas, delimitación de las esferas de la comercialización de sus productos por parte de transnacionales que obligan a los productores a vender a granel, pérdida de espacios de cultivos y dificultades para el florecimiento *in situ* de industrias de segunda transformación. La autora esboza el ejemplo de una sola de las industrias de la región que, a su parecer se encontraría desarrollando ciertas estrategias de crecimiento tanto para apropiarse de la segunda transformación como para incursionar en las nuevas áreas de la comercialización. Al finalizar esta lectura la temática nos sugiere *per se* el interés de la misma no sólo para profundizar en el estudio de esa región sino también para extender la investigación del sector dentro y fuera de aquel espacio nacional.

“El tema del desarrollo en la agenda internacional” para Jaime Estay, cuyo trabajo obtuvo el segundo lugar del premio Torres Gaitán 2002 (*Problemas del Desarrollo*), ha sido un debate académico notoriamente relegado hasta los años recientes. De esta manera, y después de pasar revista a algunos de los autores que forman parte de la profusa bibliografía con la que el autor acompaña su artículo, finalmente despeja algunas de las vallas por las cuales las propuestas de los organismos supranacionales no han podido hacer frente al llamado desarrollo. No es sujeto de estudio de esta colaboración ahondar en la conceptualización del desarrollo y crecimiento, por el contrario, la vía que aquí se propone es medir “las distancias entre el discurso y la realidad” sugiriendo que las soluciones al desarrollo económico y social brotarán allende los foros propuestos por organismos tales como el FMI, la OMC, el BID u otros.

“La inflación nacional y la del sector agrícola muestran un comportamiento similar en cuanto a tasas de crecimiento; [...] sólo en los años de 1983, 1984, 1992 y 1994, se manifiestan de manera diferente”. A partir de la creación de índices para homogeneizar la información utilizada y después de presentar el modelo de regresión obtenido, Dorantes,

Caamal y Martínez concluyen que: “el tipo de cambio tiene un efecto positivo sobre la producción, ya que, conforme el peso mexicano pierde valor, es decir el tipo de cambio aumente, la producción aumentará [...] La tasa de interés para crédito de avío tiene un efecto negativo, ya que si ésta aumenta, la inversión disminuye”.

Tomando en consideración la vulnerabilidad de los suelos yucatecos en el artículo sobre “La industria porcina en Yucatán: un análisis de la generación de aguas residuales”, se analiza el crecimiento exponencial de la población porcina en ese estado y la contaminación del manto freático de aquel espacio en función de la permeabilidad de sus suelos. Como un aporte para el estudio de la economía ambiental, la colaboración de Drucker, Escalante, Gómez y Magaña se detiene en el cálculo de agua residual total, por granja porcícola, de aquella región resolviendo que: “tanto granjas pequeñas como mega contribuyen, cada grupo, con más de 30% de las aguas no tratadas”.

Para continuar en la línea de análisis del desarrollo sustentable, James F. Casey presenta en su trabajo —también sobre el sureste mexicano, en este caso la región de Calakmul, Campeche— un novedoso estudio sobre la valoración de los bosques tropicales (7% de la superficie terrestre y hasta la mitad de la biota del mundo). El caso de la comunidad ejidal de Calakmul para calcular la disposición de estos productores a favor de la conservación de sus bosques tropicales, de propiedad comunal, le permite al investigador resolver que su disposición es trabajar en favor de la conservación de estos recursos naturales y dedicar para esos fines, como mínimo, tres días mensuales.

Por último y a manera de cierre de las diferentes consideraciones que este número de *Problemas del Desarrollo* presenta alrededor del crecimiento y desarrollo local, en algunas esferas del capital, pero sobre todo en las de la comercialización e industrialización —y con énfasis en algunos llamados *desarrollos locales*—, la sección de Comentarios y Debates incorpora valiosas reflexiones sobre la nueva teoría del crecimiento endógeno.

Según Rémy Herrera, el crecimiento endógeno seduce especialmente a los heterodoxos que pueden justificar las mayores tasas de crecimiento *per capita* y hacer estudios comparativos entre diversos países para aplicar determinadas recomendaciones de la intervención del Estado y a este proyecto se adhieren los keynesianos, los institucionalistas, los regulacionistas y algunos marxistas del capitalismo cognitivo. Sin embargo, y hacia el final de su trabajo, se pregunta si en verdad esta teoría podría salvar al capitalismo del ultraliberalismo concluyendo que estos modelos de crecimiento endógeno constituyen una regresión analítica a la visión de las corrientes dominantes de las cuales se separan, una prolongación de la visión solowiana, la persistencia de la incapacidad neoclásica para definir y medir el capital, y finalmente representan el soporte mistificador de esta misma teoría al proyecto neoliberal de enfrentar al Estado contra los servicios públicos.

*La dirección de la Revista
Ciudad Universitaria, México, abril 2004*